

■ Cultura creativa

por David de Prado Díez

1. Cultura viva y creativa:

La cultura viva, como el cultivo de los seres vivos, supone un crecimiento continuo hasta alcanzar la plenitud de la que cada ser humano, animal o vegetal es capaz. El cultivo y la cultura, para que sean eficaces, precisan de una alimentación, abonado y riego adecuados a cada especie de individuo, y acertados en el momento o estación que lo precisen.

La cultura muerta es como el embalsamamiento de los cadáveres para que a través del tiempo sigan conservando su buena apariencia y estado y no se descompongan. Pero, de momento, no se puede resucitar o dar vida a un cadáver por muy bien embalsamado que esté.

Sin embargo, el contacto de una cultura de museo con una sociedad acostumbrada a la creatividad y no a la pura recepción pasiva o contemplación valorativa, puede y suele hacer revivir la cultura pretérita en nuevas obras de cultura revitalizada rediviva ajustadas a la situación del presente. Esta es una forma de creatividad cultural de fácil cultivo y de gran fertilidad.

Es evidente que una cultura, para que sea viva, debe reunir, entre otras, la condición de estar en permanente proceso de crecimiento y renovación, tanto en sus formas como en sus contenidos. Pues lo vital en contraposición a lo mortal es movimiento y cambio perfectivo.

No cabe duda de que una cultura furiosamente enraizada en los problemas del hombre de hoy e iluminada con la germinación de los modelos, alternativas propias de la imaginación creadora es más viva y palpitante, es más atractiva y actual, y tiene unas perspectivas más claras de futuro. Esta cultura y este arte nace en y se orienta al engrandecimiento humano de la sociedad total y no en y al engrandecimiento individualista de su autor.

2. Crear cultura, la mejor forma para su comprensión y desarrollo:

Para comprender creativamente una obra de arte, un cuadro, por ejemplo, no basta con verlo y decir nos gusta, no sirve simplemente con encuadrarlo en una corriente o reconocer su estilo sirviéndose de la erudición memorística, que nos ayuda a relacionarlo con otras obras similares de otros autores; tampoco es una postura abierta el cruzarse de brazos nuestra mente o encoger de hombros nuestra sensibilidad plástica, diciendo no entiendo nada, o qué querrá decir el autor, sin analizar y proyectarse uno activamente en lo que está viendo.

La comprensión creativa de la pintura o de la obra de arte exige una postura y actitud de contemplación activa de la misma, consistente en la traducción espontánea y libre a palabras de las sensaciones y sentimientos que provoca en el observador el conjunto y cada uno de los elementos que analiza:

- Profundización divergente en el estado de ánimo, las ideas y emociones que el autor intentó plasmar en esa obra.
- Identificación del observador con las formas de expresarse y el contenido ideológico o plástico del artista.
- Expresión sincera de esos sentimientos y mensajes recibidos en su conjunto o en alguna de las partes, mediante procedimientos de comunicación verbal o plástica (analogía o metafórica) que nacen espontáneamente de uno, del observador sin una preocupación por imitar el modelo acabado, sino por superar o transformar sus modos expresivos mediante bocetos o diseños múltiples.

3. Acercamiento creativo a la obra artístico-literaria

Nuestra experiencia de trabajo con jóvenes, estudiantes, niños y adultos nos ha demostrado que la forma más efectiva de hacer que comprendan y valoren una metáfora atrevida, una pintura abstracta o surrealista, un dibujo de Castelao, o un chiste extraño y metafísico de OPS, una poesía pura, es este acercamiento creativo a la obra de arte, es decir, hacer que ellos lleguen a expresar el mismo mensaje de la obra, una vez analizado espontáneamente a través de sus impresiones y reacciones, mediante nuevas formas; y podemos asegurar que los nuevos ejercicios plástico-literarios, gustosamente serían firmados, sin ningún desdoro, por algún autor famoso.

Ofrecemos una muestra hecha por un grupo de alumnos más de 1.º de BUP: "El obrero 2000."

Nuestra investigación muestra que todos, sin distinción de sexo y edad, son capaces de crear con una gran facilidad, en espacios muy limitados de tiempo, los elementos esenciales en la expresión literaria y plástica, como son la analogía, el simil, o la metáfora expresadas en palabras o diseños. La mayoría de jóvenes licenciados en Lengua y Literatura, muchos de los cuales nunca escribieron literariamente, ni siquiera una metáfora, mostraron un desarrollo muy rico en este campo, ante la sorpresa de su propia capacidad desconocida, porque nunca la habían experimentado. La experiencia se repitió con licenciados en Ciencias y los resultados fueron igualmente alentadores.

Nuestras experiencias con ancianos dejan entrever una gran posibilidad de un cultivo creativo del ocio, en una edad con tanta disponibilidad de tiempo libre. Sus ilusiones y optimismo, su alegría por vivir y el deseo de sentirse jóvenes y capaces se avivan mediante las expresiones creativas de toda índole. El ejemplo de la vitalidad creativa de nuestros grandes creadores en su avanzada edad, como Miró, Buñuel, Picasso, pueden constituir una muestra excepcional de vigorosidad juvenil de las capacidades creativas, que impregnan y alientan toda la vida del artista.



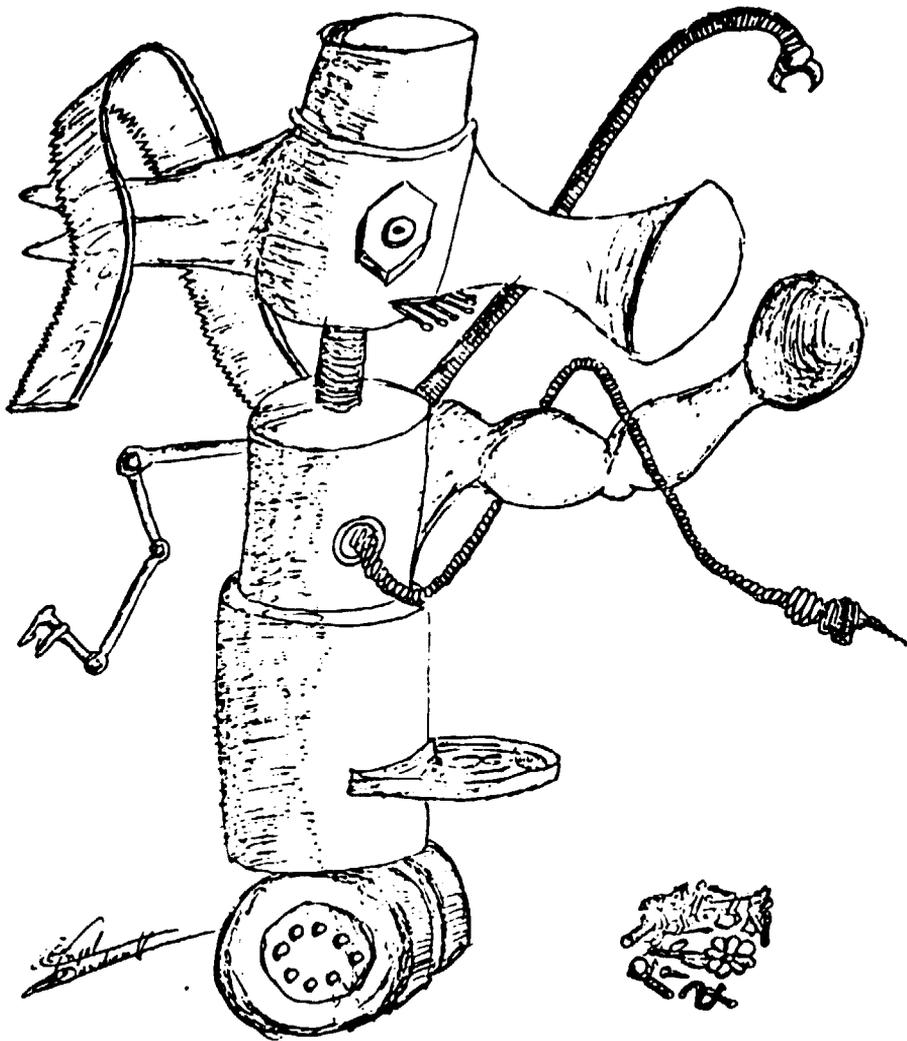
EL OBRERO 2000: HOMBRE-HERRAMIENTA/HOMBRE-MARTILLO (*)

Estamos en una fábrica de coches. Las máquinas trabajan como hombres. Vemos a una máquina humana que **aporrea** una chapa de duro acero. Con la cabeza la aplasta; con sus mucosidades la pinta. El corazón impulsa a modo de bomba la maquinaria.

Su cerebro está **lleno** de golpes eléctricos. Sus venas transportan electrones rojos y blancos que vitalizan sus movimientos. La dureza del acero enfurece a nuestro amigo que reacciona golpeándolo más y más.

Su fatigoso trajín hace que se encoja el tórax, e infla con el aire que sale de los neumáticos del coche. Su musculoso brazo (menos transformado) moldea la chapa con su mano esferoidal.

(*) El ejercicio ha sido realizado por un equipo de alumnos de 5.º de Bachiller mediante la técnica del TI. El dibujo gráfico que lo ilustra ha sido diseñado por un miembro del equipo, siguiendo las sugerencias y el asesoramiento de sus compañeros. Constituye una bella muestra de la eficacia del TI en la creación plástica y literaria grupal.



Su vida transcurre entre el escandaloso ruido del retumbar de los martillos.

Al toque de la sirena su corazón da el último latido, conduciéndole después hacia su lugar de descanso donde sus vasos sanguíneos dejan de conducir electrones.

Sus sentimientos se reducen a golpear incesantemente las chapas y yunques y tiene como dios, el toque de la sirena.

En conjunto tiene aspecto de calamar y con su tinta engrasa sus múltiples articulaciones que han de estar en buen uso para el próximo día.

Allá, en la esquina, los tornillos y tuercas anulan la alegría de una flor. Esta flor, cuyos pétalos son la libertad, el amor, la intimidad, yace moribunda entre los deshechos.